



En la admirable superación de la que esforzadamente están haciendo heroico alarde todas las tropas republicanas en los actuales momentos, destacan esos magníficos soldados de su mando.

(Del mensaje dirigido por el ministro de Defensa, al Jefe de la 43 División)

EJERCITO POPULAR

N.º 3 Redacción: Diagonal, 556 PERIODICO DEL COMBATIENTE BARCELONA 12 de mayo de 1938

NO HAY TITULO MAS PRECIADO

que el de ostentar una recompensa conseguida en el campo de batalla defendiendo a España

La promesa del presidente Negrín se cumple. En el «Diario Oficial del Ministerio de Defensa» vienen apareciendo ascensos y concesión de condecoraciones.

La Prensa y la Radio difunden por todas partes la noticia. Llega a los rincones más apartados, a las aldeas y a las ciudades. Y el pueblo, al conocerlas, siente orgullo.

Se enorgullece de haber creado un Ejército que cuenta con jefes salidos de su seno, como el obrero de la madera, hoy teniente coronel, Modesto; como el antiguo albañil Cipriano Mera; como el cantero Lister; como el chofer Vivancos, el compositor Durán, el estudiante de Ciencias, Tagüeña, y tantos otros obreros y empleados, artistas, campesinos, héroes del pueblo que los primeros días de la guerra salieron con su mono y su fusil a combatir con bravura, a aprender la mejor manera de vencer al enemigo. Y que por su valor, por su pericia en el arte militar, han conquistado los galones de puestos elevados en el Ejército.

Y el pueblo se siente asimismo orgulloso de ver entre las listas de ascensos los nombres de los antiguos militares, lo más digno del viejo Ejército, que pusieron su técnica al servicio de la patria. Que no vacilaron en defenderla contra la traición de dentro y la invasión extranjera. Los sucesores, como dijo el presidente Negrín, de las gloriosas tradiciones de la Infantería española, Rojo, Hernández Sarabia, Prada, Perea, Murillo, Márquez. Pero sobre todo, lo que llega a lo más profundo del corazón del pueblo, lo que le hace vibrar de orgullo y de contento es la lista de los ascensos y condecoraciones de soldados, de cabos, de sargentos, de capitanes, del grueso de nuestros combatientes. Para todo nuestro pueblo no hay título más preciado que el del que puede exhibir en su pecho o en su brazo una recompensa ganada cara a cara, en el campo de batalla, en lucha contra un enemigo que viene a robarnos nuestra patria, que pretende convertir en esclavos a los españoles.

Nuestro Ejército ha de ser cada día más fuerte, más capaz técnicamente, más consciente de lo que defiende, y alegre de cumplir la tarea más gloriosa que pueda caberle a un pueblo: defender sus libertades y la independencia de su país. Para ello, en todas las unidades debe existir el afán constante de ver quién consigue ganar la recompensa más preciada. El merecer el premio con que el pueblo testimonia su gratitud y su contento hacia el que le defiende mejor.

VENCEREMOS

dice a los combatientes el coronel Cerdón, subsecretario de Tierra



«Mi consciente seguridad en el triunfo de nuestro pueblo se deriva del conocimiento de vuestro heroísmo, jefes, oficiales, clases, soldados y fraternales comisarios del Ejército Popular, y de la abnegación de nuestros obreros y obreras de la retaguardia.

Venceremos porque, cada día más unidos, somos la muralla sin grietas, incombustible, de un pueblo (firmemente dirigido por su Gobierno), puesto en pie en defensa de su independencia y de la democracia universal, ante la cual habrán de estrellarse los invasores y su triste y despreciable cortejo de los renegados de la patria común.

Barcelona, 9 de mayo de 1938.

A. CORDÓN.»

LO QUE ESCRIBEN LOS COMBATIENTES

En la cuarta página

EL DEBER DE LA HORA

Mientras se mantiene la resistencia, mientras hay tranquilidad en el frente, el soldado debe pensar en el ataque. Debe aprovechar todos los minutos para hallarse en condiciones de derrotar al enemigo cuando se le ordene atacarle.

La resistencia no es más que un período, largo o corto —eso lo deciden los jefes—, durante el cual el combatiente debe pensar y estudiar cómo llegar a las líneas enemigas, cómo asaltarlas, cómo reconquistar el terreno que nos arrebataron.

A la instrucción, a la capacitación técnica, a procurar ser cada día mejores soldados, debe estar orientada una parte principal de nuestras actividades.

Con entusiasmo y con disciplina puede ayudarse a jefes y comisarios en su tarea de perfeccionar nuestra organización militar y elevar su capacidad técnica.

Esto debe constituir la primera preocupación del soldado.

El ministro de Instrucción Pública, Segundo Blanco, se dirige a los combatientes



Contra un ejército inspirado en la satisfacción de personales ambiciones materialistas y en las más vituperables ideas de regresión, alzose siempre la conciencia liberal del pueblo español.

Nadie, ni siquiera la famosa e impunita «Ley de Jurisdicciones» ha sido capaz de evitar que el pueblo manifestase su descontento y las lacras de aquel ejército, encarnadas en sus más caracterizados mandarines, sufriesen los efectos de una crítica que amenazaba destruir cuanto de nocivo e intolerable le sostenía.

El movimiento subversivo de julio del 36 significa el hundimiento de aquel ejército pretoriano, y el resurgimiento de las multitudes da vida al

Ejército Popular, preñado de una espiritualidad garante de la independencia de nuestro suelo y de las libertades públicas consonantes con la idiosincrasia y especiales características de nuestra raza.

A este Ejército magnífico, cuyo heroísmo habrá de registrarse en letras de oro en los anales de la Historia, dedicamos y hemos de dedicar todo el entusiasmo y esfuerzo, para que sea digno de nuestro pueblo y de su voluntad soberana de regir libremente sus destinos.

A través de las Milicias de la Cultura, hemos de instruir tanto al soldado como al jefe, modelando su conciencia sobre la base de una disciplina que debiendo ser tan indispensable como fuerte, sea conscientemente aceptada, para que cada cual sepa que ha de servir para la defensa de un pueblo que legítimamente aspira a vivir una era de paz, de libertad y de trabajo, que le engrandezca y dignifique ante los ojos del mundo

TEMA MILITAR

LA DESCUBIERTA

(Continuación)

Si la patrulla es una caza, la pieza que busca es muy peligrosa y los papeles se cambian con frecuencia...

Hay que tomar precauciones para evitar esta desagradable eventualidad.

En primer lugar, una patrulla debe marchar de manera que nunca pueda ser sorprendida por una patrulla enemiga...

1.º No hay que hacer ruido. Los hombres no tendrán en su equipo partes metálicas que puedan hacer ruido...

2.º Hay que marchar con intermitencias. La marcha de la patrulla no debe ser continuada. Porque el ruido que se hace marchando...



no oye nada más durante uno o dos minutos, la atención se relaja. Por lo tanto, cuando se está cerca del enemigo...

3.º Hay que marchar sin ser vistos. Hay que tapar las partes brillantes o blancas del equipo. En general se marchará encorvado...

Sobre todo, la patrulla debe estar protegida. Si se ponen en práctica los principios que acabamos de exponer...

marcha adoptado; debe marchar siempre en rombo, sola formación que permite hacer frente en todas direcciones.

Por otra parte, toda patrulla debe tener asegurada su línea de retirada. Porque si el terreno está libre, una patrulla que no esté completamente copada puede escapar...

Estas consideraciones nos proporcionan ya los elementos para calcular los efectivos que una patrulla necesita...

Variará según el radio de acción de la patrulla. Una patrulla que se aleja de las líneas amigas debe bastarse a sí misma...

El efectivo cambia según la misión de la patrulla. Si se trata de una simple patrulla de reconocimiento, será poco numerosa...

Según la calidad de los hombres así será el número necesario. Cuanto más valerosos y experimentados sean, menor número será necesario.

MANDO Y FORMACION DE LA PATRULLA

El jefe es casi el todo en una patrulla: es la cabeza y el corazón; según sea audaz o tímido, con sangre fría o atolondrado...

Es el que ordena la marcha; es preciso que su voluntad sea transmitida instantáneamente a sus hombres. Si oye un ruido sospechoso...

La patrulla marcha en forma de rombo, para estar protegida por todas partes. Cuando el efectivo es reducido basta un solo jefe...

En una noche clara y con hombres experimentados, el efectivo que puede mandar el jefe puede ser de unos diez hombres. Si la noche es oscura y el efectivo es mayor...

(Continuará)



No hay que tirar mucho hay que tirar bien

Dispara siempre persiguiendo con paciencia el blanco.

Busca tenazmente el mismo objetivo hasta que lo logres.

LA POTENCIA DE LAS ARMAS DE FUEGO NO DEPENDE TANTO DE LA CANTIDAD COMO DE LA CALIDAD DE LOS DISPAROS.

Un soldado que sabe «CAZAR» es más eficaz que una unidad de combate que no hace más que derrochar munición.

EL VALOR DE UN FRENTE DE BATALLA NO DEPENDE DEL NUMERO DE FUSILEROS, SINO DEL NUMERO DE TIRADORES.

Si disparas sin objetivo, el enemigo piensa que te falta moral o que tienes miedo, y entonces él se envalentona en perjuicio tuyo.

NO OLVIDES QUE:

Los fascistas reciben el material de guerra de Alemania e Italia, que ellos pagan con las riquezas de España, con lo que es del pueblo español.

Un soldado español en el ejército enemigo hará bien derrochando municiones.

NO OLVIDES:

Que las balas que tú usas se consiguen con el esfuerzo de todos, de tus hermanos del campo, de los obreros que las fabrican.

Si las derrochas, te perjudicas tú mismo.

Malgastar municiones en el Ejército Popular significa sabotear tu propia causa.

Pero cuando tengas al enemigo a tiro, apuntando bien, dispara.

NI UNA BALA SIN OBJETIVO. ESTE DEBE SER TU LEMA. HAZLO COMPRENDER TAMBIEN A LOS DEMAS.

De los trece puntos del Gobierno de la República

1. La independencia de la patria.

Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España. Una España totalmente libre de toda injerencia extranjera...



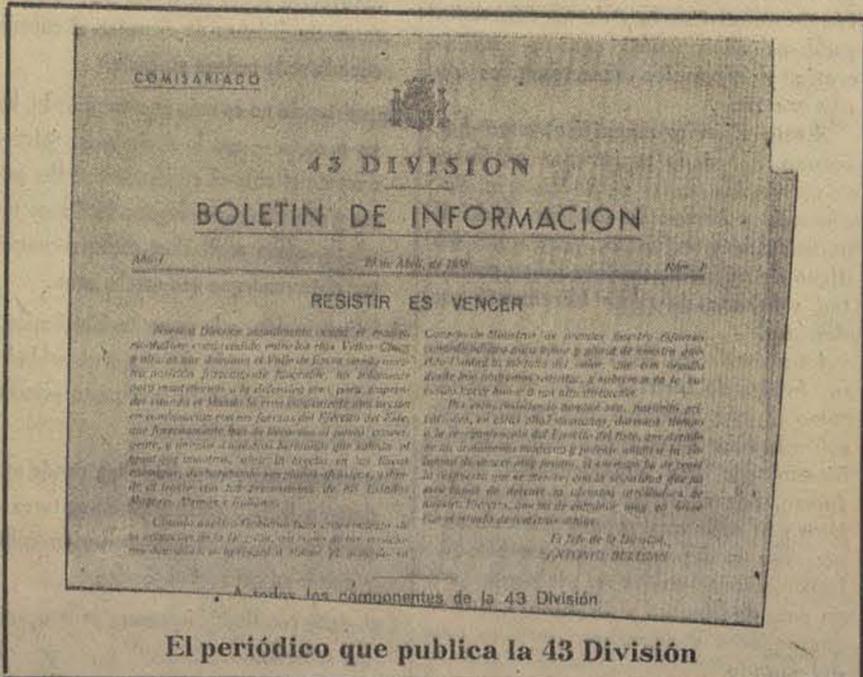
productos que precisan para atenuar el hambre, la crisis y la miseria en que ellos han sumido a sus respectivos países. Los millones de parados de Italia y Alemania...

Quieren utilizar nuestra patria para desde aquí hacer la guerra con ventaja a otros pueblos de Europa. La más feroz esclavitud, la situación más ignominiosa...

Por eso el Gobierno de la República coloca en su declaración como primera condición de nuestra guerra el conseguir la independencia de la patria. Y alrededor de ella nos unimos todos los españoles...

Nada puede unirnos tanto y nada puede justificar con mayor fuerza nuestro sacrificio que el luchar por algo que no cabe discutir. El que España sea de los españoles.

En el número próximo «EJERCITO POPULAR» publicará en la sección «Experiencias de otras guerras» un importantísimo estudio sobre «La defensa de Petrogrado»



LA AVIACION REPUBLICANA

os ofrece en sus filas un puesto de honor

La República quiere tener una armada del Aire que supere en valor y capacidad a las escuadras invasoras que Hitler y Mussolini han enviado a destruir nuestras ciudades y ametrallar a nuestros soldados. Por eso abre de par en par las filas de la Aviación republicana, que por sus hazañas ha merecido el nombre universal de «La Gloriosa», a todos los jóvenes combatientes capaces de emular o de superar aquellas hazañas. Y por eso, también, necesita buenos mecánicos, ajustadores, torneros y chapistas, porque quiere, cubrir con una potente industria las necesidades de la Aviación republicana.

Estamos seguros de que los aspirantes al curso de pilotos que convoca el «Diario Oficial» han de elevarse a muchos millares. Nuestra juventud ha abierto su pecho a todas las corrientes del heroísmo y quiere que el cielo azul de España sólo se vea surcado por los colores de la República.

CURSO DE PILOTOS

Se convoca un curso de aspirantes a pilotos, con arreglo a las siguientes normas:

Primera.—Podrán concurrir al citado concurso:
a) Los sargentos, cabos y soldados que pertenezcan a las Unidades y Servicios de los Ejércitos del Centro, Levante, Este, Extremadura, Andalucía y de Maniobras.

b) Los sargentos, cabos y soldados del Arma de Aviación Militar pertenecientes a Tropas y que no posean especialidad específica, adquirida en cursos regulares y la concesión oficial del título correspondiente, debiendo haber permanecido un período mínimo de tres meses destinados en aeródromos del frente.

Segunda.—Los aspirantes deberán ser de nacionalidad española y estar comprendidos entre los 18 y 24 años de edad.

Tercera.— Los aspirantes solicitarán curso de pilotos en instancia dirigida a los jefes de las respectivas Divisiones o Unidad autónoma a la que estén afectos, los que pertenezcan al Ejército de Tierra, y a la Jefatura de Fuerzas Aéreas los que sirvan en el Arma de Aviación Militar. Los comisarios políticos de las Unidades a las que pertenezcan los solicitantes consignarán en las instancias un informe completo y minucioso sobre la conducta militar, disciplina y espíritu de combatividad de los mismos.

Cuarta.—Los jefes de las Divisiones y Unidades autónomas, así como los de Unidades Aéreas o Aeródromos militares, dispondrán que los aspirantes sufran un ligero examen teórico de cultura general y un reconocimiento médico; aprobados y útiles en ambos exámenes preliminares (teórico y médico) serán pasados para Los Jerónimos (Murcia), con la autorización de los jefes de las Armas combatientes y del jefe de Fuerzas Aéreas.

Quinta.—En la capitalidad de la Segunda Región Aérea, los aspirantes del Ejército y de la Aviación Militar seleccionados serán sometidos a un nuevo examen médico, realizado por facultati-



CONCURSO PARA PERSONAL DE FABRICAS Y TALLERES DE AVIACION

Para atender las necesidades de personal especialista en las fabricas y talleres dependientes de la Subsecretaría de Aviación, se convoca un concurso para cubrir 480 plazas de ajustadores, 390 de torneros, 280 de chapistas, 40 de soldadores, 160 de fresadores y 25 de montadores de avión, con arreglo a las siguientes normas:

Primera.—Podrán concurrir al citado concurso: Los sargentos, cabos y soldados que pertenezcan a las Unidades y Servicios de los Ejércitos del Centro, Levante, Este, Extremadura, Andalucía y de Maniobras, que sean de nacionalidad española.

Segunda.—Los aspirantes lo solicitarán en instancia dirigida a los jefes de las respectivas divisiones, Unidades autónomas o servicios a que estén afectos, acompañando a la misma cuantos documentos puedan acreditar la especialidad en el oficio correspondiente, los que las enviarán a la Jefatura del Material de la Subsecretaría de Aviación, que dispondrá lo conveniente para el examen de los aspirantes en los talleres y factorías que la superioridad acuerde. Este examen será controlado por los delegados técnicos que la Subsecretaría del Ejército de Tierra designe.

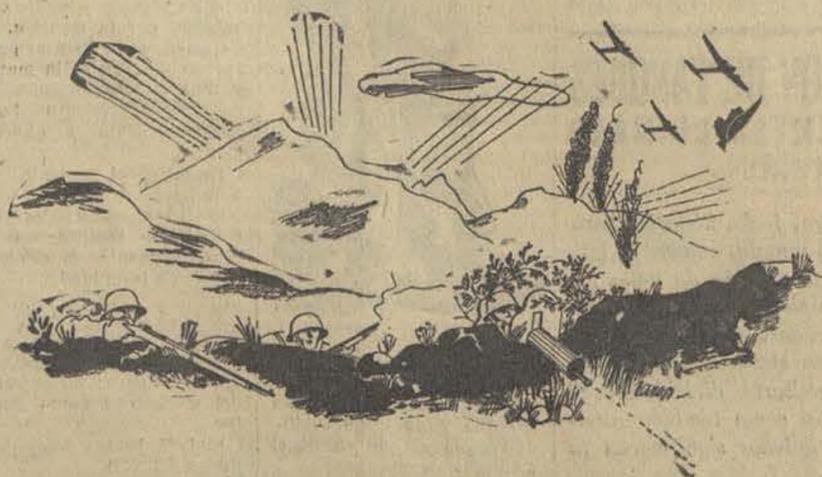
Los que resulten aprobados pasarán a formar parte del Arma de Aviación con la categoría correspondiente y con derecho al percibo de los haberes que por la que obtengan en examen perciban los obreros civiles de su clase, pudiendo ser utilizados allí donde las necesidades del servicio lo requieran.

Los que por el contrario sean desaprobados, serán reintegrados a las Unidades de procedencia.

Cada compañía ha de honrarse dando a la aviación buenos pilotos, buenos obreros especializados

LA 43 DIVISION EJEMPLO DE HEROISMO

La defensa del Pirineo



Premio a los héroes

El Gobierno de la República ha concedido la Medalla del Valor a la 43 División y su jefe ha sido ascendido a teniente coronel, como justa recompensa a la brillante actuación de estos combatientes en el valle de Bielsa.

Durante muchos días, estas tropas, desconectadas del resto de nuestro Ejército en el sector del Pirineo, han ofrecido una resistencia tenaz, incansable, a los ataques del enemigo, al que han causado enormes pérdidas.

La gesta de esta unidad, incrustrada en uno de los flancos de las hordas invasoras, ha causado viva admiración en el mundo entero, y es un ejemplo para todos nuestros combatientes,

Cómo organizó su defensa

Al modificarse el frente del Este, por la violentísima presión enemiga, la 43 División, que se encontraba delante de Jaca, tuvo que repliegarse a posiciones en las cuales pudiera continuar la resistencia. Este repliegue fué realizado de manera perfecta, con un sentido formidable de la organización y de la disciplina, evacuando a toda la población civil, para salvarla de las garras del fascismo, y retirando todo el material de guerra, los viveres y el ganado en gran cantidad.

Llegados al valle de Bielsa, los combatientes de la 43 División, reforzados por numerosos campesinos que ansiaban participar en la defensa del suelo patrio, organizaron la defensa eficazmente. Todo el mundo se puso a fortificar. Todo el mundo empuñó el fusil. Y cuando

los invasores quisieron acercarse a sus nuevas posiciones, una muralla de metralla les cerró el paso. De todos los picachos caía sobre ellos una lluvia de fuego. En la primera tentativa, una columna enemiga de mil quinientos hombres, quedó aniquilada.

Un segundo intento le costó al enemigo dos mil quinientas bajas. En otro encuentro se le destruyó un batallón alpino, quedando en poder de la División todo su armamento, compuesto de fusiles de modelo especial.

El enemigo quedó parado allí, perplejo y enfurecido ante este puñado de héroes, de españoles cabales, que aun teniendo a su espalda paso franco a la tierra francesa, se hacían fuertes en nuestro suelo, dispuestos a disputárselo palmo a palmo.



Los invasores reconocen, con rabia, el heroísmo de nuestros soldados

El enemigo ha tenido que confesar la heroica resistencia de la 43 División. Un periódico de los invasores, el italiano «Regime Fascista», decía el 1.º de mayo: «Encerrada en las altas montañas del valle del Cinca, vuelta la espalda a la frontera francesa, la 43 División opone una resistencia encarnizada.» Y añadía: «Todo el valle está en pie de guerra. Todos los hombres están movilizados. Los soldados defienden las primeras líneas. Los demás están detrás, construyendo día y noche interminables fortificaciones, fabricando centenares de nidos de ametralladoras, con cemento en casetas solidísimas. Los vallecillos están punteados de estas manchas cuadradas, blancas, con un agujero en medio. Una especie de muralla de China se alza poco a poco alrededor de la región.»

El periódico italiano confiesa también las bajas que se le hicieron al enemigo, el cual no pudo franquear el río Vellós.

La heroica división cuenta con hombres de recio temple

La heroica División cuenta con hombres de recio temple. El primero, su jefe, el teniente coronel Beltrán. Es el mismo que se sublevó en Jaca, con Galán y García Hernández, en 1930, acompañándoles en todos los riesgos de su magnífica empresa. Tenía que ser un hombre así el que cerrase el paso a los fasciosos en el Pirineo. Y como él son los comandantes y comisarios, los combatientes todos de la División, muchos de los cuales se han forjado en los más rudos combates de nuestra guerra, en la ocupación de Guadalajara en los primeros días de la lucha; en la derrota de los italianos en Brihuega, y en otros muchos encuentros victoriosos.

Honra de nuestro Ejército es la 43 División.

Modelo de organización y disciplina

La 43 División no es sólo ejemplo de heroísmo, sino también modelo de organización y disciplina.

A ello se debe que incluso en su difícil situación actual no carezca de nada. Tiene sus talleres de zapatería, sus hornos, sus almacenes bien dotados. Y tiene también su periódico. Un periódico pequeño, pero cuajado de emoción, que lleva a los combatientes la voz firme de nuestro Gobierno, las instrucciones de los jefes de la División, los hechos de armas de nuestro Ejército en los demás frentes.

Todo ello hace que la 43 División constituya un bloque de granito contra el cual se estrellan las hordas invasoras.

Honor a los héroes de la 43 División!



DE LOS FRENTES

LO QUE ESCRIBEN LOS COMBATIENTES

NUESTROS CORRESPONSALES



CARTAS RECIBIDAS

Nuestra petición de corresponsales en el frente ha tenido una calurosa acogida.

Hemos recibido, hasta ahora, cartas con ofrecimientos en este sentido de los siguientes combatientes:

- RAFAEL RICO VALIENTE. Compañía de Transmisiones del XII cuerpo de Ejército.
- JUAN PEREZ ROJO. 30 división.
- PATROCINIO LARRIETA. 44 división.
- ANDRES GIL BALLERA. 26 división.
- JOSE OLLER. Cuerpo de Transmisiones.
- BLAS LOPEZ. 30 división.
- JUAN JOSE MURU ARNAL. 30 división.
- JOAQUIN COTERON. Tercer batallón de tanques.

A todos ellos y a cuantos nos escriban en lo sucesivo queremos hacerles algunas recomendaciones sobre su trabajo.

Ante todo, que las informaciones que nos manden se refieran a los casos de heroísmo y disciplina y a cuantos acontecimientos puedan servir de experiencia al resto del Ejército por medio de EJERCITO POPULAR.

Esta es la misión fundamental de nuestros corresponsales.

Las informaciones del corresponsal deben ser breves, sin preocupaciones literarias. Basta con que diga claramente lo que crea interesante.

Ningún corresponsal ha de contar lo que no debe decir. Cuanto constituya secreto militar, debe callarlo.

Será conveniente que los comisarios de compañía ayuden y orienten a los corresponsales de EJERCITO POPULAR.

El corresponsal debe ser al mismo tiempo un fiel vigilante del reparto del periódico en su compañía.

No debe haber ninguna compañía sin su corresponsal de EJERCITO POPULAR.

EJERCITO POPULAR irá a todos los frentes. ¡Reclamadlo!

EJERCITO POPULAR llevará a todas las trincheras de España el conjunto de la vida de todo nuestro Ejército. Será un eficaz colaborador de la unión de nuestro Ejército y de la capacitación del mismo. Los jefes y comisarios, pues, deben prestar también su valiosa ayuda al periódico del Ejército.

Escribid todos en EJERCITO POPULAR. Preocupaos de que no haya ninguna unidad de mar, tierra o aire sin corresponsal de EJERCITO POPULAR.

LAS HORAS LIBRES

Cómo se emplea el tiempo cuando no se combate

Por CARLOS RUIZ (Frente del Este)

El tiempo es de un valor incalculable en la guerra. Hay que aprovecharlo para perfeccionarnos, para combatir mejor, para saber más, para estar más fuertes, incluso para descansar mejor.

Ahora estamos aquí sin combatir. No sabemos si mañana habrá que luchar. Cuando el jefe lo disponga lo haremos con el mismo entusiasmo como lo hemos hecho otras veces.

En mi compañía no se portó mal. Cuatro ascensos y una Medalla del Valor. No estuvo mal. Pero queremos estar mejor en la próxima vez. Por eso se han organizado charlas que da el comisario o el teniente o el capitán. Y cuando se puede, hacemos ejercicios e instrucción. Queremos que sea la mejor del batallón, la mejor de la Brigada.

Hay entre nosotros un soldado cuyo padre fue voluntario catalán cuando la guerra europea. El nos habla de lo que le decía su padre de aquella guerra. Cuando contaba la vida en las trincheras durante tantos meses en Francia, los andaluces de la compañía se reían. Los españoles no tenemos paciencia para eso. Si se nos dice esperar, esperamos; pero en mi compañía, todos deseamos pelear. Son muchos los crímenes cometidos por los italianos para que estemos a gusto sin empujarlos hasta tirarlos al mar y ver libre a España.

Este catalán, que es de los que mejor combaten, me decía el otro día que yo podía, seguir estudiando mi carrera en los ratos libres. No puedo. Hace pocos meses que llamaron a mi quinta, y vine aquí para hacerme militar. No me importa nada más que esto.

Nuestra compañía va a ser famosa. No en balde perteneció a una de las mejores divisiones del Ejército Popular. Nos será fácil. Porque no perdemos el tiempo. Lo que digo: Aquí se lleva todo a rajataba. Nos obligan a descansar. Dice el comisario que así se podrá trabajar, digo, luchar, mejor, cuando el mayor enemigo es nuestro retraso, dijo Negrín. Cada uno debe hacer por no perder ni un minuto. En mi compañía se sigue esta norma a rajataba. Llegue el momento.

Instrucción, charlas, lecturas y servicio. Para nosotros, lo de resistir es igual a prepararnos para atacar.

En la página 8 el SARGENTO PINA contesta a los combatientes

RELATOS Y EJEMPLOS por Rafael Rico

Compañía de Transmisiones del XII cuerpo de Ejército

Corría veloz el coche por una carretera de primer orden, salvando alguno que otro hoyo que los obuses, al estallar con su sordo bramido, habían ocasionado.

Una sección de Transmisiones, que montaba el camión, entonaba alegremente el himno de su honroso Cuerpo. El sonido metálico de las bobinas de cable, el lúgubre zúmbar del camión y el airecillo monótono y acariciador de los árboles que, como saludos, les comunicaban al pasar raudos junto a ellos, arpeggiaban al unísono con este canto optimista.

La carretera serpenteaba la ladera, yendo a perderse en la cumbre de la montaña donde acababa de pararse el camión. Dos balas rasgaron el aire cerca de sus cabezas. Un silencio sobrecogedor les dominó a todos; a unos centenares de metros destacábase las líneas de fuego. Una voz sonora dió unas órdenes y del camión bajaron los hombres con el material necesario. Allí empezaba el trabajo.

Llevarían una hora escasa haciendo el tendido, atravesando campos y arroyos, cuando una nube oscura co-

mo noche de tormenta, avanzaba con rapidez amenazadora hacia este puñado de valientes que, indiferentes al tiempo que se les avecinaba, seguían impasibles con su delicada labor.

Allá a lo lejos, en lontananza, vislumbrábase la silueta, confusa por la neblina, del edificio que debía ser el fin del recorrido.

El viento huracanado lanzaba sobre estos muchachos

un aluvión de agua, calándolos hasta los huesos.

—¡Otra bobina! — gritaba el telefonista mientras embornaba al teléfono los extremos de la que acababa de tenderse.

—¿Es la «H» División?...

—¿...?

—Bien. Tendido de línea. Salud.

Cruzábamos por el puesto de mando donde debía darse esta comunicación. Una

mano restregaba interiormente los cristales húmedos por la fuerte agua que caía en una baja vidriera. Tras de éstos, el rostro seco y carinado del jefe contemplaba con entusiasmado orgullo y

—¿Se oye bien...?

—¡...!

—¡Bien! Gracias. No han hecho más que cumplir con su deber.

Colgó el auricular y dirigió, con sonrisa preñada de satisfacción y ebrio de indescriptible alegría, hacia el sargento y, sin reparar en su lamentable estado, le estrechó contra su cuerpo efusivamente.

—¡Mi abrazo — le dijo embargado por la emoción, — en usted, para todo el pelotón en general; es la mayor y más sincera recompensa que merece vuestro buen comportamiento y abnegación!

Se retiró el sargento, satisfecho de su obra.

—¡Dignos defensores del trabajo! — repitióse para sí, hondamente emocionado, el jefe de la unidad.

Este es uno de los muchos ejemplos pertenecientes a la Compañía de Transmisiones del XII Cuerpo de Ejército, del glorioso Ejército Popular.

¡Salud!, bravos transmisinistas del XIII!

De hoy en adelante vuestros innumerables ejemplos serán recogidos para que, como un rayo de luz, alumbrén las rezagadas inteligencias faltas del necesario convencimiento de hacer nuestras — porque en ellas hemos colaborado con nuestro sacrificio — cuantas victorias obtenga nuestro invencible Ejército, nacido en medio de la desesperación y miseria del honrado pueblo trabajador.

¡Adelante por la paz, por la República, por nosotros mismos!



EL TERCER BATALLON DE TANQUES CONMEMORA EL PRIMERO DE MAYO

Por G. COTERON

El día Primero de Mayo, fecha histórica para los trabajadores de todo el mundo, celebró el tercer batallón de tanques una reunión de todos los componentes de esta gloriosa unidad.

Por su sencillez y la camaradería que en ella existió, fué verdaderamente emocionante.

Nuestro camarada comisario dirigió breves pero interesantes frases, así como también nuestro querido comandante, quienes significaron la importancia de esta fecha.

También hablaron varios camaradas que en términos emocionantes instaron a todos los combatientes a seguir luchando, con más energía, si esto es posible, como hasta la fecha para expulsar de nuestro suelo a los conglomerados franquistas e italoalemanes.

Pero lo más emocionante fué a la terminación cuando el rasguear de una guitarra interpretó el «Himno de Riego» que fué escuchado en posición de «firmes» por todo el batallón.

Con la promesa firme de adhesión al Gobierno del Frente Popular, terminó el acto con un grito de «Viva la República».



NO SE REGATEARAN LAS RECOMPENSAS Y LOS HONORES PARA TODOS AQUELLOS COMBATIENTES, DESDE EL PRIMERO HASTA EL ULTIMO, QUE SEAN DIGNOS DE ALCANZARLOS.—Negrin

ASCENSOS

CONCEDIDOS POR EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA



MODESTO

Salió como miliciano de Madrid, en los primeros días de la sublevación. En Navacerrada organizó una de las mejores fuerzas que surgieron de las Milicias. Estuvo en Talavera. En Gueñón fué herido. Tomó parte en las batallas del Jarama, en Brunete, en Belchite y ahora en el Ebro. Ha sido ascendido a teniente coronel.

Las cifras, con su elocuencia, proclaman claramente el carácter democrático de nuestro Ejército, donde todo esfuerzo tiene su recompensa. Damos a continuación el resumen numérico de los ascensos concedidos hasta ahora.



VIVANCOS

Miliciano de la primera hora. Salió con una de las columnas catalanas, entre las cuales figuraba la de Durruti, que asistieron la rebelión en tierra aragonesa. Ha tomado parte en numerosas acciones de guerra, demostrando valor, serenidad y dotes de mando. Chófer de profesión, en nuestro Ejército democrático, acaba de alcanzar el grado de coronel.

HAN SIDO ASCENDIDOS

A Coronel **12** Tenientes Coroneles

A Teniente Coronel **39** Mayores

A Mayor **57** Capitanes

A Capitán **274** Tenientes

101 combatientes reciben la MEDALLA DEL VALOR



A Teniente **557** Sargentos

A Sargento **1.767** Cabos

A Cabo... **390** Soldados

La Medalla de SUFRIMIENTO **56** por la PATRIA se concede a

¡QUE LA RECOMPENSA SIRVA DE ESTIMULO PARA NUEVOS MERECEMIENTOS!

La 137 Brigada Mixta confraternitza amb la població civil

per R. GARRIGA

Els combatents d'aquesta Unitat, després de molts mesos de trinxera i de forta resistència als invasors, ens trobem reposant en un poblet de camperols i d'obrers antifeixistes. Els combatents, però, no passem els dies inactius, amb els braços creuats. Ens reorganitzem, fem practiques militars, ens arregem moral i materialment per a l'avenir bélic i triomfant.

La diada simbòlica del Primer de Maig, diada de lluites i de sang proletària, immortalitzada pels martirs de Xicagu, i que agermana els treballadors de tot el món al redós de la causa republicana espanyola, ha estat celebrada per nosaltres en mig d'un gran entusiasme.

La magnífica sala d'espectacles estava tapada de públic: soldats i obrers, combatents i camperols, fusells i estris de treball, confraternitzaven esperancats.

El ciutadà alcalde de la població feu us de

la paraula i digué: Heu guanyat una gran batalla. Sou l'expressió genuina del poble proletari. Sou els veritables fills de la patria.

El breu parlament de l'alcalde fou contestat pel comissari Piresta.

Cloqué els discursos el camarada Hernández, comissari de la 137 Brigada. Fou un parlament serè, enèrgic i responsable. Lloà l'heroisme dels combatents de la Unitat, els quals han

disputat pam a pam el terreny patri a l'enemic, i saludà als nous «soldats» amb mots d'optimisme i de fervor per a la causa nacional.

Establí una comparació entre el 2 de maig històric, del Daoiz i Velarde, amb la guerra d'avui.

Acabà victoriant la República, el Govern i l'Ejército, que foren unànimement contestats.

Ab! volem des d'aquestes pàgines felicitar els artistes espontanis que ens deleitaren amb el seu art.

No diem noms perquè tots són dignes de lloança.

Ha estat un jorn ben aprofitat.

La jornada del Primer de Maig

per CONRAD MIRET, de la 224 Brigada

Fou per commemorar la data històrica que representa per el proletariat internacional que ahir, Primer de Maig, es celebrà al poble de X un festival organitzat per la Companyia de Transmissions de la 224 Brigada mixta.

Fou un jorn que no oblidaré mai, i del qual en servaré un record inesborrable en lo més profund de la meua ànima, per l'entusiasme que despertà en el poble, per la vibració sentida per tots els soldats, i per l'espectacle sublim de veure llagrimejar a tot una munició de soldats espanyols fets presoners a Terol, i que també assistiren a l'acte.

Aquest és el nostre Ejército, l'Ejército del poble. Mentre per una banda a casa nostra, soldats i classe obrera estan per complert identificant i estrenyent cada dia més els braços d'una unitat que no és ficció, sinó verídica a l'ensenyament que és crea arreu de l'Espanya lleial al FRONT POPULAR, ells, aquells que no han tingut inconvenient de vendre el nostre sol a la militària estrangera, en nom de la religió, d'aquesta religió feta a mida del seu gust, han destruït i assassinat a mansalva a tot un poble que, com el nostre, tingué la gosada d'aixecar-se contra el feixisme el 19 de juliol, no poden reunir, perquè els tenim amordacats, a la poca classe obrera que pugna avui encara per

lliurar-se d'aquest feroç extermini, contra una classe que és per essència i per tradició revolucionària, en un miting en soldats i representants de les diverses organitzacions sindicals sàdellats d'entusiasme per la tasca que el nostre Govern de veritable Front Popular porta a terme, inviten i estimulen a tothom a continuar aportant a la nostra causa un ritme accelerat, d'acord amb la gravetat dels moments històrics que vivim, i a valoritzar nosaltres mateixos per un afany de superació, perquè posem en grau superlatiu la convicció profunda de que en la mesura que sapiguem aprofitar intel·ligentment els nostres sacrificis, el nostre treball, la guerra durarà menys i la economia del país no estarà tan destruïda.

I parlaren els nostres comissaris glosant en termes brillants aquesta data, que ha quedat

«EJERCITO POPULAR», està a punt de publicar una pàgina en llengua catalana. Els soldats catalans que vulguin escriure en la seva llengua, poden fer-ho. «EJERCITO POPULAR» és el diari de tots els combatents i ha d'ésser escrit i llegit per tots ells.

gravada en lletres d'or als anys de la classe obrera del món sencer, i que recorda l'epopeia que ja a l'any I en la seva rebel·lió passaren els herois de Chicago.

I els nostres comissaris, ànima i apòstols a l'ensenyament del nostre Ejército Popular, que tenen aquesta rara virtut d'encomanar-vos heroïsmes, de profunditzar la vostra ànima per educar-vos i forjar una consciència política que segles d'obscurantisme, d'embrutiment i de misèria haviem negat a l'obrerisme, saberen ahir una vegada més, enardir un poble que com el nostre està disposat a complir amb llur deure, i a fer-se dignes de tots aquells que per l'Independència d'Espanya, per llurs ideals i per l'esperit revolucionari combaten amb més braó que mai, conscients de la greu situació creada per el feixisme a Catalunya, a fer-se dignes dels seus mateixos fills, i dels nostres avantpassats que el 1808 saberen barrar el pas a l'imperialisme napoleònic, perquè no puguin tornar, finta la guerra amb la victòria, a llurs llars i fer ésser de vergonya als seus familiars per no haver sabut ésser dignes de la República i de l'hora present.

I això ocorregué a X on població civil i Ejército cridaren a l'unison, ¡Abaja el feixisme! ¡Visca la República!

EJERCITO POPULAR

pregunta a los comisarios, jefes y soldados:

¿Qué opináis del periódico del combatiente?

¿Qué temas debe añadir?

¿Qué defectos encontráis?

Y EJERCITO POPULAR os dice:

Colaborad en vuestro periódico. Enviad artículos, dibujos, noticias, información, anécdotas del frente.

Es vuestro periódico y debe estar escrito por vosotros.

España hace valer sus derechos en Ginebra

El discurso de Alvarez del Vayo

Ante el Consejo de la Sociedad de Naciones ha hablado el delegado de España, Alvarez del Vayo.

Con la rudeza, la claridad y la pasión con que lo haría cualquier combatiente de nuestro Ejército, ha expuesto el carácter de nuestra lucha, la razón que nos asiste y la felonía de los demás.

Ninguna voz habrá repercutido con tanta fuerza en el corazón y en el cerebro de millones de hombres como la de Alvarez del Vayo al pronunciar su formidable alegato.

Nuestro delegado habló con la autoridad que le da ostentar la representación de un pueblo —¡de nuestro pueblo!— que ofrece al mundo el ejemplo magnífico de su heroísmo, de su combatividad, de su valor para defender la independencia de su patria y sus libertades.

Alvarez del Vayo ha podido hablar en el tono que lo ha hecho porque lleva con él la autoridad que le da la actuación de un Ejército que, defendiendo su tierra, lucha disciplinado, seguro de que la victoria será suya, de que en circunstancias difíciles no flaqueó su voluntad en luchar contra el invasor.

El haber cumplido sin vacilar, en momentos graves, la consigna del presidente Negrín, de resistencia a todo trance, frustró los planes militares del enemigo y nos ha dado hoy esta victoria internacional, ganada por la acertada dirección de nuestro Gobierno y por la conducta de los combatientes.

Las palabras de Alvarez del Vayo animarán con más fuerza a los millones de hombres del mundo entero que están al lado del pueblo español y que diariamente le manifiestan su simpatía y su adhesión.

Ante el mundo ha quedado bien claro cuál es la causa que defiende España, la República española. Y en Ginebra ha sufrido el segundo golpe la manobra que pretendían realizar contra nosotros los países invasores y sus cómplices. El primer golpe lo recibió al fracasar sus planes, por la resistencia de nuestro Ejército, en el frente del Este.

Nuestro ministro de Estado ha dicho en Ginebra

El Gobierno español acaba de proclamar, con la publicación de sus trece puntos, sus fines de guerra; y lo ha hecho sin instigación de nadie. Y no para impresionar a París, Londres o Moscú, sino para presentar a los españoles todos, los de la zona leal como los de la zona rebelde, un programa común sobre el cual pueda asentarse una España libre, independiente y progresiva. Integrado por todos los Partidos y fuerzas sindicales, cuya representación ostenta, desde la C.N.T. hasta el Partido Católico Vasco, el Gobierno de Unión Nacional ha podido incluir en su programa los principios de la libertad de conciencia y la garantía de la práctica del culto de todos los creyentes religiosos, porque en la España republicana se tiene un concepto claro del respeto debido a la personalidad humana.

Nadie puede esperar que el pueblo español acepte sumiso y obediente un régimen político que no sea producto y determinación espontánea, aunque acaso dolorosa, de su propio espíritu, y como tal, símbolo y auténtica encarnación de su independencia.

EJERCITO POPULAR ha publicado un suplemento con el discurso del ministro de Estado, Alvarez del Vayo, en Ginebra.

¡Reclamadlo! Debe ser leído y comentado por los comisarios.

Feroz explotación en los países fascistas 16 HORAS DE TRABAJO EN ALEMANIA

La situación de los obreros en los países fascistas no puede ser más angustiosa. Sometidos a un régimen de terror inaudito, privados de las organizaciones que les defendían, los trabajadores se ven obligados a rendir un esfuerzo inhumano por jornales míseros.

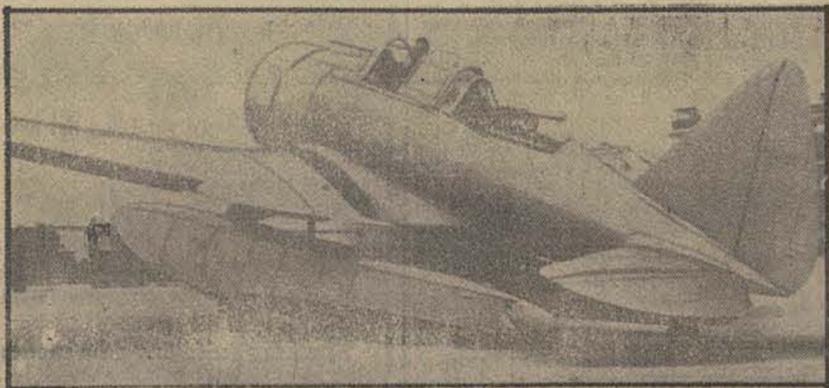
En Alemania, donde los obreros habían alcanzado justas mejoras a través de sus organizaciones y partidos políticos, se imponen ahora condiciones de trabajo que escandalizan al mundo entero. Y ello se hace exclusivamente para fortalecer el armamento del fascismo imperialista.

La Prensa inglesa acaba de divulgar algunos datos estadísticos, absolutamente irrefutables, según los cuales los obreros alemanes tienen

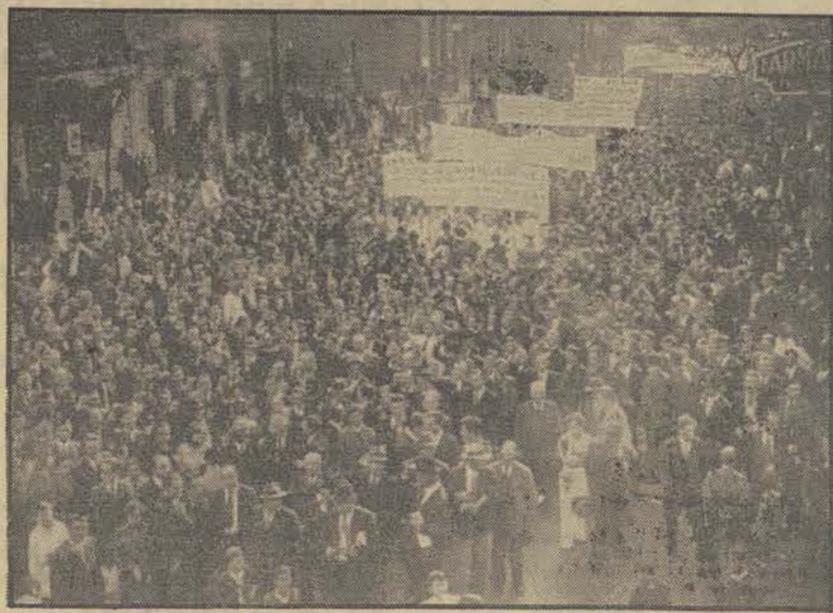
que trabajar 15 y 16 horas diarias. La jornada de ocho horas ha sido totalmente anulada. Los obreros especializados de la industria de la edificación trabajan entornos de 12 horas. La jornada mínima es de diez horas diarias.

Otro tanto ocurre en el Japón, donde la industria de guerra impone a los obreros esfuerzos terribles. La jornada excede allí de 14 horas diarias, y los obreros no tienen ni siquiera un día de descanso. Como cosa excepcional, se concede a las mujeres y a los niños, que son también explotados inicuamente, dos días de descanso al mes.

Esta es la vida de infierno que el fascismo reserva a los trabajadores.



Un nuevo avión soviético de tipo americano



Manifestación de solidaridad en Buenos Aires

Solidaridad con España

Londres. — El Partido Laborista ha resuelto organizar los días 21 y 22 de mayo una campaña en todo el país de ayuda a España.

Se celebrarán mil mítines, reuniéndose grandes sumas en favor del pueblo español. En igual sentido se organizarán manifestaciones en todas las grandes ciudades.

En Londres el sábado por la tarde tendrá efecto un gran mitin en Albert Hall. Los señores Attlee, Dalton, sir Stafford Cripps, Charles Puke y miss Wilkinson harán uso de la palabra. En Manchester, Edinburgo, Glasgow, Leeds, Birmingham, Newcastle, Sher, Bradford, Nottingham, Bristol y Carlisle, Sunderland, Dencastle, Leichestediff tendrá efecto también mítines y manifestaciones idénticas a los de Londres.

Las consignas de los oradores, de las banderolas y carteles serán: «Armas para España republicana».

Londres. — La gran conferencia nacional pro España que se celebró en Inglaterra el 23 de abril nos señaló el punto culminante del gran movimiento que se registra en la opinión inglesa en favor de la España republicana. Fue solamente el punto de partida de una campaña mucho más vasta.

El sábado 14 de mayo tendrá efecto en la sala mayor de Glasgow una conferencia en la que estará representada la gran mayoría de las organizaciones sindicales de Escocia. Esta conferencia ha sido convocada por el Consejo de las Trade-Unions de Glasgow, que representa

cerca de 400.000 trabajadores, y por el Consejo de las Trade-Unions de Edimburgo.

El orden del día de la conferencia abarca los siguientes puntos:

Primero. — Un informe de miss Ellen Wilkinson, miembro del Parlamento, sobre la Conferencia Nacional y su programa de acción.

Segundo. — Incremento del movimiento de opinión que se opone a colaborar en el programa de rearme del Gobierno británico, si antes no se levanta el embargo sobre las armas para la España republicana.

Tercero. — Envío, por los Sindicatos de Escocia, de un barco con víveres para la España republicana.

Cuarto. — Iniciación de una campaña destinada a obtener del Gobierno inglés que conceda licencia para la exportación a la España republicana de material de defensa antiáerea.

Numerosas conferencias semejantes a la de Glasgow se celebrarán en varias ciudades inglesas. Las dos más importantes tendrán efecto en los centros industriales de Liverpool y Birmingham.

MAS DE CIEN AMBULANCIAS PARA ESPAÑA

París. — La Central Sanitaria Internacional de ayuda a España republicana, que se propone enviar para el frente y las ciudades españolas 140 ambulancias, ha recaudado ya, en diferentes países, la suma necesaria para la adquisición de 102 ambulancias perfectamente equipadas.

Los chinos prosiguen su ofensiva

Toman una ciudad, causan más de 5.000 bajas a los japoneses, les hunden tres torpederos y les derriban tres aviones

HANKEU.—La agencia china Central News anuncia que ayer, a primera hora de la mañana, la aviación china bombardeó con gran éxito varios buques de guerra japoneses al sur del mar de China. La aviación china hundió dos torpederos japoneses; otros dos quedaron fuera de combate, y se derribaron tres aviones japoneses que se levantaron en defensa de dichos buques de guerra.

HANKEU.—Las tropas chinas han iniciado la ofensiva general en varios puntos al sur de la provincia de Chansi. Tienen efecto combates a lo largo del ferrocarril Dantung-Pudjao, desde

Yusi, a Pinian. Los chinos han avanzado considerablemente y han llegado a pueblos situados a 10 kilómetros de Fusi. En estos últimos días, los japoneses han sufrido pérdidas no inferiores a 5.000 muertos y heridos en la parte sudoeste de la provincia de Chansi. Los restos de las tropas japonesas se han retirado de Dun-Yang-Yuang y Lichen, en el suroeste de la provincia de Chansi. Después de esta retirada, ha quedado limpio de japoneses el rincón sudoeste de la provincia de Chansi.

El 5 de mayo, las tropas chinas que operan en la parte sur de la provincia de Suiyang han tomado la ciudad de Fingen.

LAS PROEZAS DE LOS GUERRILLEROS CHINOS

Cómo se introdujeron en una ciudad dominada por los japoneses

Los guerrilleros chinos están contribuyendo con sus hazañas magníficas al triunfo de su pueblo sobre los invasores japoneses.

Hace unos días lograron introducirse en Tsinan, capital de la provincia de Chantung, situada en la retaguardia de las líneas japonesas.

Esta ciudad se hallaba guarnecida por tropas japonesas y por dos destacamentos de policía china a los que los invasores habían obligado a ponerse a su servicio.

Varios centenares de guerrilleros chinos, disfrazados de cargadores y de campesinas, lograron introducirse en la ciudad con las armas escondidas hábilmente entre la ropa. Una vez dentro, se pusieron de acuerdo con la policía china y con la población sojuzgada, señalando un día determinado para dar el golpe.

Al mismo tiempo, tres columnas de guerrilleros avanzaban hacia la ciudad.

Llegado el día fijado, los policías chinos, empuñando sus revólveres, iniciaron el ataque. A ellos se unieron en seguida los guerrilleros que se hallaban disfrazados dentro la ciudad. Entabláronse grandes luchas en las calles, a la vez que las tres columnas de guerrilleros atacaban la ciudad. Después de haber infligido grandes pérdidas a las tropas japonesas dentro de la ciudad, los guerrilleros, los policías y gran parte de la población salieron a unirse con las columnas atacantes. Poco después la situación de los japoneses dentro de Tsinan era desesperada, y el pueblo chino se apuntaba una nueva victoria.

Ni un paso atrás

(DIALOGOS MILITARES)

Por José

Cómo defenderse de los ataques nocturnos



—¡Manzaneda!
—¡Presente!
—¡González!
—A la orden.
—¡Peláez! ¡Canales!
El sargento llama a los suyos. Los soldados corren a engrosar el grupo que le va rodeando. Cuando el «Peque» les reúne, es por algo importante.
—¡Gómez!
—¡Peralta!
Los muchachos repiten los nombres de los retrasados y de los que se hallan lejos.
—¡Peralta!
—¿Dónde está Peralta?
—En Navarra —contesta burlón por lo bajo al que ha hecho la pregunta uno de los compañeros.
—¡Oye tú! —se revuelva el otro.
—¡No lo crees? Estudia la geografía.
—He estudiado la Geografía y el «Juanito»; pero me olvidé de las norimas de la «buena sociedad» en cuanto me puestas a los requetés.
—Te aseguro que Peralta es antifascista y anticomunista.
—Hasta la muerte —dice el nombrado, que llega.
—¿Quién habla de mí?
—El sargento, y me parece que no muy bien.
—¿Por qué?
—Por lo de la copia.
—La copia... —se maravilla.
—Sí, hombre, sí; esa de «Te llama y no vienes»...
—A la orden, mi sargento —dice adelantándose, y al sonreírle el diminuto madrileño, con el que ha convivido durante meses, se vuelve a los compañeros.
—Oye, cuando quieras cantar coplas, me avisas. Yo tocaré la guitarra, que «pa» eso tengo buenas manos.
—Se las tocaremos juntos a los facciosos, que tampoco yo me doy mala maña.
—Antes vamos a hacer otra cosa —interviene el sargento, que ha oído.
—¿Mejor que la música?
—La música está bien; pero para que dé buen resultado hay que hacerla bajo la dirección de

—¿Sobre Peláez? —pregunta sin comprender el mozo campesino.
—Claro; es un «punto...» determinado.
—Lo más conveniente —continúa el oficial— es apuntar el fusil y la ametralladora a lo largo de la alambrada, donde el enemigo necesariamente estará, obligado a detenerse, y donde, por lo tanto, será más fácil atacarle.
—Es verdad.
—Allí se detiene y es más seguro el balazo.
—Para apuntar y fijar la dirección del tiro —prosigue el teniente—, el fusil se coloca sobre el parapeto y se dirige al punto elegido del



terreno (acceso). Después de esto, en el parapeto se hace una canaleta y en ella —como sobre un soporte— se fija el arma. Si el suelo del parapeto es suficientemente sólido, es decir, resistente, fuerte, y si el fusil después del disparo se coloca nuevamente en la canaleta, permitirá efectuar durante la noche decenas de disparos, y cada uno de ellos y todos enviarán la bala al lugar donde se espera al enemigo, al señalado de antemano.
—Es la chipén.
—Con lo fácil que es cuando se sabe y no habíamos caído en ello.
—Tú no te caes más que de un guindo —dice el zumbón.
—Y tú te vas a caer con todo el equipo si sigues gastando chuffas.
—Te «equi...pelás» —insiste el otro en sus bromas.
—En vez de canaleta en el parapeto —continúa el oficial—, se puede construir un dispositivo de astillas y horquillas. Os lo voy a dibujar para que os deis perfecta cuenta.
Todos los ojos siguen con verdadera avidez las líneas que traza el teniente.
—Así —dice éste mostrando el dibujo—. Y ahora, oídme bien: *Importa que cada tirador comprenda que un buen emplazamiento, hecho de día, asegura el acierto del tiro durante la noche. Tenéis que aprender —porque el combatiente debe aprenderlo— a realizar en la práctica esta clase de punttería sobre dos o tres puntos donde el enemigo debe, sin duda, de aparecer de noche.*
—Nos vamos a ejercitar hoy mismo.
—De «yas...» —contesta el andaluz por lo bajo.
—Para tirar de noche con el fusil-ametrallador —prosigue el teniente—, se usan varios



la batuta y con los instrumentos bien afinados.
—Como afinación, se hace todo lo que se puede.
—Haremos más. Me acaba de decir el teniente que se deben construir en las trincheras dispositivos para la mejor seguridad del tiro de fusil y fusil-ametrallador. De modo que vamos a trabajar un poco...
—Y un mucho si es necesario.
—Tratándose de afinar instrumentos...
—De eso se trata. Con ese dispositivo se consigue la posibilidad de atacar al enemigo, aunque esté oculto por el humo, la niebla o la oscuridad nocturna. Y yo quiero que toda mi sección esté en las mejores condiciones por las noches.
—Y haces muy bien —interviene el teniente, que se ha acercado al grupo y ha oído las palabras del sargento—. Tu sección y todas las secciones deben hallarse en la situación mejor para derrotar al enemigo. Y por eso, muchachos —se dirige a los soldados, que le oyen atentos, fijos en él los ojos—, la necesidad de construir en las trincheras los dispositivos para el tiro.
—Pues se construyen.
—¿Y?
—En cuanto nos digan cómo son esos dispositivos.
—Yo vi una vez uno —empieza un muchacho andaluz, con su ceceo peculiar. Pero le corta otro, en tono humorístico:
—Tú no has visto nada.
—Más que tú mil veces —contesta rápido, comiéndose las eses.
—Es preciso que de noche —continúa el teniente con voz suave y persuasiva— el fuego sea tan eficaz como de día. Y para que el fuego nocturno de fusil y fusil-ametrallador se haga con éxito es necesario apuntar a un lugar fijado de antemano. Es decir, a un lugar que se determine antes del oscurecer porque por allí pueda esperarse la aparición del enemigo.
—A un punto de un camino.
—O de una senda.
—O de un llano.
—Eso es; pero al lugar de ese camino, de ese llano, de esa senda, fijado con anterioridad. Se obtiene la dirección antes de que se haga de noche y la dirección obtenida se conserva fijando el arma al apuntar. Después de esto, sólo queda asegurar el descubrimiento oportuno de la aparición del enemigo en el punto adonde ha sido apuntada el arma y efectuar el disparo.
—Ya comprendo —dice por lo bajo a sus compañeros un mozo que curtió el campo y endureció la azada—. Yo me fijo en ese árbol, si creo que por ahí puede venir el enemigo, y tengo el fusil apuntándole, y si aparece, disparo, es una suposición, contra el árbol.
—Puedes disparar también —le contesta zumbón el andaluz— sobre Peláez.



Marlene Dietrich, la genial artista antifascista que ha hecho en París declaraciones contra Hitler

métodos. De ellos, el más sencillo es el siguiente: los puntales se entierran en el suelo y se fijan sólidamente. El fusil-ametrallador se apunta sobre el lugar del terreno donde se puede esperar la aparición del enemigo, y en esta situación se fija, mediante la construcción de un



apoyo bajo la culata formado por una tabla colocada de canto en la tierra y fijada con estacas. Sobre el borde superior de la tabla se hacen algunas canaletas, o se coria, de modo que al mover lentamente la culata, un fuego con dispersión sobre el frente y las balas cubran la línea donde se espera al enemigo.
—Eso va pa ti, Manzaneda —dice por lo bajo el compañero zumbón.
—Yo no soy ametrallador —contesta el otro cándidamente.
—Ya lo sé; pero eres una estaca.
—Yo soy de las que pegan, no de las que se clavan.
—El tiro de noche —añade el oficial— es considerablemente más seguro y sencillo así, usando la ametralladora, cuyo tripode permite —

al emplazar el arma anticipadamente— hacer fuego por la noche con un acierto no menor que de día. Lo más difícil y complicado, al tirar de noche —termina el teniente—, es descubrir oportunamente al enemigo y precisar el punto exacto donde se halla. Tened en cuenta que de noche, como regla general, el fuego se hace guiándose por los blancos y las orientaciones establecidas con anticipación, suponiendo que el enemigo puede estar allí. Los cohetes, como ya sabéis, permiten descubrir con más exactitud al enemigo y el lugar donde se halla. Es útil también construir toda clase de dispositivos en los caminos por donde marcha el enemigo. Al tropezar con ellos produce ruido, descubriendo así su presencia.
Y como resultado de todo esto, se consigue herirle sin malgastar municiones por tirar a un lugar vacío...
—Y como nosotros queremos herirle en mitad del corazón —añade el sargento—, vamos ahora mismo a hacer lo que ha dicho el teniente. Vosotros —se dirige a unos—, mientras nosotros vamos por picos y palas, subid por maderas para canaletas por esa rambla.
—Mi enhorabuena —dice el zumbón a un compañero—: vas a ver Barcelona.
—¿Yo?
—Claro. ¿No has oído al «Peque»? Te ha enviado por Canaletas a la Rambla...

La situación en la zona facciosa

El discurso de Yagüe y sus consecuencias. Luchas intestinas. Incremento del terror.

El general faccioso Yagüe ha pronunciado un discurso en Burgos, el día 16 de abril. En él dirigió fuertes censuras a Franco. Amenazó a los italianos. Pidió la libertad de los presos fascistas.
Inmediatamente después fue destituido del mando de una de las columnas que operaban en el frente del Este, y parece que se halla encarcelado.
¿Quién es este Yagüe? ¿Qué motivos tiene para ponerse en frente de la camarilla que italianos y alemanes han puesto en Burgos?
Yagüe es un militar reaccionario. Estuvo al lado de los fascistas desde mucho antes de la sublevación y fue uno de los primeros promotores de ésta. Al mando de tropas moras vino a la Península, y su ferocidad en la aplicación del terror se ha hecho popular en todo el mundo. Matanzas en Badajoz y Andalucía, éstos eran los timbres de gloria que Yagüe exhibía entre sus compinches.
Yagüe, como todos ellos, estaba de acuerdo con italianos y alemanes para que éstos les prestaran ayuda en la lucha que iban a emprender contra el pueblo español. Pero, con lo que no contaba Yagüe, es con «que traidor no es menester, siendo la traición pasada».
Los italianos les ayudaron. Les mandaron divisiones, tanques, aviones, armas de todas clases. Y los militares españoles que habían traicionado a la patria, comenzaron a recibir el justo pago a su traición. Los generales italianos traían a zapatazos a los jefes facciosos españoles. Los militares alemanes ordenan planes; son ellos quienes deciden desde Salamanca, como dueños absolutos de la España invadida.
De otra parte los falangistas y requetés se ven desplazados de sus puestos de trabajo. La

dirección de las empresas y los puestos técnicos los tienen alemanes e italianos. Incluso han sido arrojados de los cargos de la administración pública, de Ayuntamientos y Diputaciones, para ser sustituidos por italianos y alemanes.
Como es natural, el pueblo es quien sufre con más violencia la opresión del extranjero.
Esto ha provocado el que los fascistas descontentos creyeran que era el momento para manifestarse contra la invasión. Y el primer acto en este sentido ha sido el discurso de Yagüe. Los italianos y alemanes pidieron inmediatamente su encarcelamiento. Algunos jefes de Falanga fueron a pedir su libertad, y se les amenazó con correr ellos la misma suerte e incluso con el fusilamiento.
Estas luchas entre los jerifaltes del fascismo, provocadas, no por un sentimiento de amor a la independencia de la patria, sino por la lucha por las prebendas y los cargos, ha fracasado a la calle. Para contener cualquier posible manifestación del pueblo, que surgiera aprovechando las diferencias entre sus verdu-

gos, el siniestro Martínez Anido ha intensificado el terror.
Cualquier denuncia por parte de un italiano o un alemán, en el sentido de haber recibido la más leve ofensa de algún español, es seguida del encarcelamiento o del fusilamiento del denunciado.
Ya no vale la explicación oficial de que el terror se ejerce contra intelectuales, pequeña burguesía e incluso burgueses, obreros y campesinos, por ser «rojos», como ellos llaman a los españoles dignos. Ahora se persigue, se envía a los campos de concentración, se fusila, porque así lo quiere y lo manifiesta públicamente cualquier italiano o alemán, que rodeados de hostilidad, quieren asegurar su invasión, exterminando españoles.
Y para esta tarea tienen como buenos ejecutores a la banda de criminales que acaudilla Franco y Martínez Anido.
Pero el terror no logrará ahogar la protesta de los españoles que no quieren tolerar el yugo de los extranjeros ni de sus cómplices.

Lo que cuenta un periodista faccioso

HENDAYA.—Un redactor del «Heraldo de Aragón» llamado Mario Alegría solicitó y obtuvo de las autoridades rebeldes un pasaporte para Francia con el pretexto de realizar una campaña de propaganda «nacionalista» en el extranjero. Se le facilitó el pasaporte y abundante dinero en billetes republicanos, además de un cheque sobre París. El periodista después de no ocultar ante algunos españoles residentes en

Francia la gravedad de la situación del «nacionalismo», emigró a la República Argentina, en donde ha hecho un relato detallado de los milares de ejecuciones en la capital de Aragón, así como del desastre económico de la ciudad y el terror que todavía perdura en ella. El periodista terminó afirmando que sólo regresará a España cuando la República haya triunfado.



RESPUESTAS del Sargento Pina

Camarada Sargento Pina:

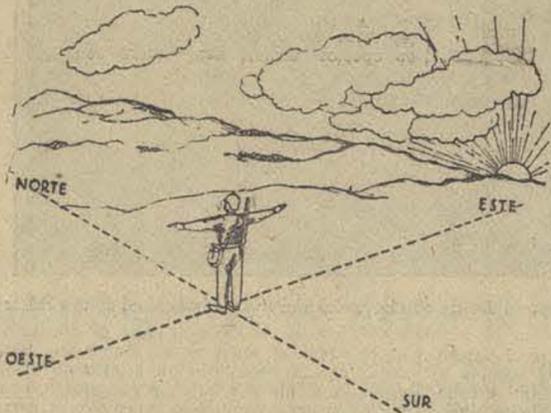
«Como he leído en el primer número de EJERCITO POPULAR que si hay algo que preguntarte lo preguntemos a ti, te voy a preguntar que me expliques una cosa. El otro día, porque dije que no sabía lo que quería decir eso de norte, sur, este y oeste, se echaron a reír los compañeros; les insistí para que me lo explicaran y se armaron tal lío que me parece que ellos tampoco lo sabían. Explicámelo tú que yo se lo explicaré a ellos para ahantarles.

MIGUEL GONZALEZ ALONSO

Camarada Miguel: Te voy a explicar eso que me preguntas de qué es lo de norte, sur, este y oeste. Veremos si entre tú y yo impedimos que tus compañeros se te vuelvan a reír.

Ya sabes que en tu pueblo sale el sol todos los días por el mismo lado; ahora que estás en campaña también habrás visto que el sol sale siempre por el mismo lado. Pues en cualquier pueblo que estés saldrá siempre el sol por el mismo lado. Ese lado, esa dirección, es lo que se llama el ESTE; también se le llama el oriente. Por eso se llama orientales a los chinos y los japoneses, porque viven por aquel lado.

Del mismo modo, el sol se pone todos los días por el

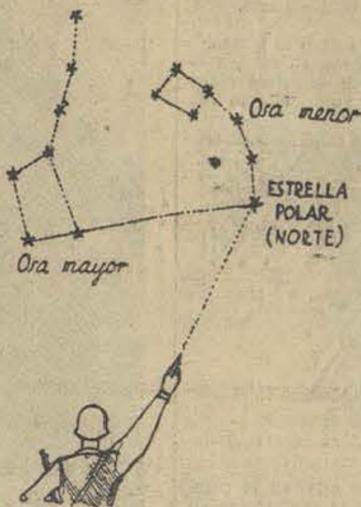


mismo lado (enfrente de donde sale), y a este lado se le llama el OESTE o también el occidente.

Pero aún hay más. Si te pones de pie, en medio del campo, con los brazos abiertos y con tu mano derecha señalando hacia el ESTE y tu mano izquierda al OESTE, te encontrarás que la dirección que está delante de tus narices es el NORTE y la que queda detrás de tu espalda es el SUR, que se llama también mediodía.

Tú me dirás: Bueno, ¿y qué? ¿Para qué me sirve esto? Pues un ejemplo bien sencillo. Si ayer te dice tu jefe: Tienes que establecer un puesto de vigilancia a trescientos pasos hacia el ESTE. Tú te le hubieras quedado mirando con cara de bobo, y tus compañeros se hubieran reído a carca-

jadas. Pero hoy ya es distinto; después de leer mi carta ya sabes a qué atenerte, y si el jefe te dice eso, coges tu fusil, y como ya sabes encontrar la dirección del ESTE,



pim, pam, cuentas tus trescientos pasos y te plantas allí, orgulloso de haber cumplido exactamente una orden.

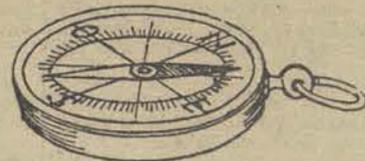
Este es un ejemplo, el más sencillo. Pero piensa sobre él y verás que, sabiendo orientarse, es decir, sabiendo dónde está el norte, sur, este y oeste, se puede dirigir la artillería, la aviación, los barcos, de la misma manera que tú establecerías la vigilancia. Y fíjate lo importante que es todo eso, para luchar contra el invasor.

Suponte que llegas a un pueblo de noche en una camioneta; no hay sol y tu jefe te ha dicho que tenías que buscar una posición que se encontraba a quinientos pasos hacia el NORTE del pueblo. Ya te veo yo pensando: «Ese demonio de sargento Pina me ha enseñado a orientarme con el sol, y ahora, ¿qué hago yo?».

No te impacientes, que te lo voy a decir. En el cielo relucen las estrellas, y a los hombres, hace miles de años, les pasaba lo que a ti: que veían todas esas estrellas re- vueltas y no sabían distinguirlas entre sí. Pero luego ob- servaron que había grupos de estrellas que formaban una

especie de dibujo, y empezaron a ponerles nombres a esos grupos. Hay dos grupos que son muy interesantes para nuestro asunto: son los llamados Osa Mayor y Osa Menor. Una vez que te aprendas cómo están colocadas, es fácil de encontrar en la noche la Osa Mayor (que parece un carro con tres mulas). Pues en prolongación de las dos ruedas de atrás del carro se encuentra la mula delantera de la Osa Menor, y esa mula es una estrella famosa, la ESTRELLA POLAR. Pues bien: en la dirección en que se encuentra la estrella Polar está el NORTE.

Comprendo que esto es complicado, pero puedes practicar en un sitio que sepas por el día orientarte y por la noche miras más o menos hacia el mismo lado, y con el dibujo delante ya encontrarás la Estrella Polar. Ahora bien; no te dediques a buscar la Estrella Polar cuando estés de centinela. Entonces hay que tener todos los senti- dos pendientes de tu misión, de la que puede depender tu



vida, la de tus compañeros y la suerte de nuestra España. Deja, pues, la astronomía para cuando te releven.

Ya sé lo que estás pensando mientras lees. Que si está nublado no hay quien encuentre la Estrella Polar. Si es de noche, y está nublado, hay un aparato del tamaño de un reloj, que se llama brújula, que tiene una aguja con dos puntas. La punta negra siempre señala el NORTE, y sabiendo dónde está el norte, ya sabes lo demás.

No me vengas encima a decir que si es de noche y no tienes brújula, qué es lo que vas a hacer. Entonces, recordando el cuento, te voy a contestar que si es que quieres que me coja el toro.

Bueno, Miguel, ya les puedes decir a tus amigos lo que son norte, sur, este y oeste. Ya no se reirán de ti.

Salud y hasta otra.

SARGENTO PINA

Soldados: Escribid al SARGENTO PINA. Con- tadle todas vuestras dudas. Os contestará en seguida

MI buen amigo Juan Melona, soldado de nuestro Ejército, y que lo era antes del generalísimo, no deja de contarnos sus historias. Me refería este detalle, de cuando se pasó de una zona a otra:

—Era de noche, y la verdad es que me des- pisté. Hubo un momento en que todo me daba vueltas. Tan pronto estaba la luna a mi dere- cha, como a la izquierda. Mi cabeza era una barquillera, y lo mismo me podía salir el 31, que era encontrarme al fin con los republica- nos, que el cero, que era volverme a meter de patitas con los fascistas, italianos y alemanes; y si caigo con ellos, había hecho «el primo» como esas pelotitas atadas a una goma, que parece que se van y vuelven.

—¿Tan despistado estabas?

—Más que un chaval jugando a la gallina ciega.

—¿Y cómo te diste cuenta de la trinchera que pisabas?

—Pues verás. De pronto oigo voces. «Allí ha- blan», me dije. Arrastrándome llegué, y ¡oh, felicidad! ¡hablaban español! «Ea, éstos son los míos». Pero de pronto pensé que podían ser españoles, y no ser de los míos, porque también hay al otro lado algunos españoles, como yo lo estaba. Me acerqué más, y la ver-

Humor

RELATOS DE JUAN MELONA QUE VINO DE LA OTRA ZONA

dad es que eran voces simpáticas; no era esa voz *bigotuda* de los guardias civiles, ni esa voz de *becerro clerical* de los requetés, ni la voz cursi y *asarasada* de los falangistas. Era una voz simpática. ¿Cómo sabría yo si, en efecto, eran los republicanos, es decir, los rojos, como os llaman allí?

—¿Y cómo lo supiste?

—Esperé a ver lo que decían—me respondió Juan Melona.— y de pronto oí que uno ex- clamaba: «¡Chico, qué bueno estaba el ja- moncillo ese que le han mandado de su pue- blo al capitán! ¡Me ha dado un pedazo y está... ¡jamón!» Ya no tuve que oír más. En la zona fasciosa no hay soldado español que coma ja- món ni carne, y mucho menos que se lo dé un oficial. Allí, con el pretexto de la disciplina, se comen lo mejor. ¡Vaya una disciplina gas- tronómica, muchacho!

—¿Y dices que los civiles tienen voz *bigotu- da*, Juan?

—¡Naturalmente! La voz les sale peinada por los bigotazos, y así sale ella. Yo conocí uno que no tenía más ilusión que tomar Alicante, para ir en las procesiones, y que rabiara un republicano alicantino que parece que era *bas- tante* padre de los hijos del *bigotazo*. ¡Qué aspiraciones más puras y que limpia religio- sidad tenía el pobre civil! ¡Verdad?

—Verdad es. Habrá que canonizarlos por na- rejas, para que se diga el día de mañana: «San Zezón y San Torcuato, mártires y pareja de la Guardia civil». Pero hablamos de una cosa más importante. ¿Tú qué tal manejas el fusil?

—El fusil es un buen amigo, un hermano,

cuando sabe uno lo que se hace. Si no, es igual que si estuviéramos tirando nuestras pe- setitas a los encargados de matarnos a nos- otros. Cuando yo estaba en la zona fasciosa, había veces que, hasta he hostezado tirándos a vosotros. Lo hacía sin interés. El sargento nos arrestó a un soldado galleguito y a mí, porque nos vio que estábamos tirando desde las trincheras, y al mismo tiempo hablabamos de una moza que había en la retaguardia, que ¡vaya *retaguardia*! ¡Tú me comprendes?

—Te comprendo, Juan. Sigue.

—Ahora, en cambio, ¡muchacho!

—¿Ahora, que?

—Ahora... el que me distraiga cuando estoy tirando al enemigo, es que es fascista. El sol- dado de nuestra zona que tire un tiro sin más que por tirar, sin ver enemigo, es que es un traidor. El que crea que tirar sólo es hacer ruido, es un estúpido. A los tiros hay que mimarlos, hay que cuidarlos, y entonces son «muy agradecidos». ¡Nada de ligerezas! ¡Quié- to! ¡Serenidad!... ¡No es un perfecto idiota el que echa una carta sin una dirección exacta?

—Naturalmente.

—Pues lo mismo es el que tira sin decirle a la bala estas o parecidas palabras: «¡Tú ves aquel italiano que ha venido a España a ma- tar españoles! ¡Le ves bien? Pues dale mu- chos recuerdos de mi parte!».

—Bueno, Juan Melona, ¿pero que quiere de- cir eso de que a los tiros hay que cuidarlos y mimarlos?

—Quiere decir que el tiro es como un hijo que tienes con el arma. Primero metes la se-

milla; luego el hijo crece dentro de la ma- dre; y yo digo que crece, porque a medida que apuntas serenamente, crece el valor del tiro que va a hacer. Colocas bien el arma; que esté muy a gusto, como cuando la mujer está en estado. Cuidas el tiro, lo aseguras; que nazca sano. Y entonces ¡pum! el parto. ¿Qué el tiro ha salido bueno? Es que el padre y la madre son buenos; es que el soldado y el arma han sido buenos padres. ¿Qué el tiro ha salido tonto? Malo será que alguno de los padres no sea tonto también; si el fusil, que hace de madre, es bueno, el idiota es el papá; es decir, el tirador.

—Voy comprendiendo, Juan.

—Es muy fácil. Ahora, hay que tirar a los monigotes de un barracón de feria: uno es el italiano, con sus bigotes de tenor; otro es el alemán, con su cabezota cuadrada y pelona; el moro con su terrible rostro negro; el requeté con la boina roja; el civil, con los bigotazos y la figura geométrica del triángulo. Chico, es que son como los muñecos de un barracón de feria. Cuando se les atiza, debía sonar un tim- bre, y aparecer una muñeca con un vaso de cerveza y un cartel que dijera: ¡Premio!

—¿Y esa muñeca?

—Esa muñeca representaría la «Niña»; es de- cir, nuestra República, todavía tan jovencilla y ya tan sufrida, y dando el mejor ejemplo al mundo.

—Bien, Juan; otro día seguiremos charlando. No te quiero tan sentimental, aunque me gus- te verte tan patriota.



En la zona fasciosa. — «Es un provocador. Todavía hablaba en español»



En la Comisaría. — «Ya les dije que no me regist. aran. Soy prestidigitador»